



ARTÍCULO ACADÉMICO

HE
TE
RO
PI
AS

6

#7

2
0
2
3

LAS REDES SOCIALES COMO HERRAMIENTAS PEDAGÓGICAS



Foto de Katerina Holmes; <https://www.pexels.com/es-es/foto/companeros-de-clase-multirraciales-anonimos-navegando-por-telefono-movil-en-la-escuela-5905503/>



Keguin José González Castro

Egresado del programa de Licenciatura en Educación Básica con Énfasis en Informática.



Matilde Bolaño García

Egresada del programa de Licenciatura en Informática.

Resumen

El presente trabajo parte de las reflexiones realizadas por los autores luego de analizar los datos recolectados en una investigación llevada a cabo en el ámbito pedagógico. Dicha pesquisa toma como punto de partida el uso que los docentes hacen de las redes sociales en los procesos de enseñanza. En este orden de ideas, el objetivo de la inmersión en la naturaleza de estudio orbitó en torno a analizar los niveles en la competencia tecnológica de los docentes durante la pandemia con respecto al uso de las redes sociales. Es un estudio regido por la secuencia teórica del paradigma positivista, método empírico inductivo y responde al diseño no experimental de carácter transversal. La técnica utilizada para la recolección de datos fue el cuestionario. Además, para llevar a cabo la elaboración del artículo, se realizó un proceso de análisis de los resultados, los cuales permiten detallar el papel de las redes sociales durante la pandemia en lo que atañe a la enseñanza. Esto permitió dejar claro que los docentes conocen las distintas plataformas y su razón social, pero esto no es suficiente, pues solo se alcanza a rozar el potencial de estas herramientas tecnológicas. En consecuencia, se recomendó una mayor capacitación de la planta docente y tener capacidad de cambiar las acciones pedagógicas actuales.

Introducción y desarrollo

La educación es el mecanismo implementado por los seres humanos para generar conciencia en sus iguales y conformar eso que se denomina sociedad. Este complejo sistema trasciende los conceptos y saberes ancestrales, configurándose como un elemento de mayor envergadura que carece de sentido si no hay interacción entre educador y educado. En esta ecuación se encuentra la justificación de los centros educativos, pues el ser humano

se educa en comunidad. Lo único que él puede hacer en el seno de la soledad es desglosar la naturaleza, pero el conocimiento no le educa, le enseña destrezas y habilidades. En la soledad se adolece de la capacidad humanizadora que solo se aprende mediante el acto de la integración con otros humanos. Partiendo de esta premisa, es evidente que los centros académicos de mayor influencia a lo largo del mundo se han percatado de esta máxima educativa, lo cual genera la creación de comunidades de aprendizaje en las universidades y escuelas especializadas. La imagen del científico o investigador que lleva a cabo sus proyectos en solitario queda rezagada ante la necesidad de conocer la percepción de los demás. Los acontecimientos sociales que han tenido lugar durante las últimas décadas exigen ser vistos con el prisma de la verdad y no con un lente distorsionado que analiza desde sus creencias particulares.

Al actual crecimiento social, económico y cultural, que no tiene precedentes, se añade la conversión hacia la sociedad de la información, destinada a superar con creces al petróleo y otras materias primas. Este exponencial valor que ha tomado la información y los datos tiene su germinación en la interacción social, pero la simple interacción de dialogar con sus cercanos queda corta, lo cual da origen a diálogos virtuales sincrónicos y asincrónicos, los cuales dejan de lado la necesidad de la presencialidad y trasladan la característica humana más importante al mundo digital. El diálogo e intercambio de conocimientos y experiencias tiene lugar mediante plataformas que decodifican y codifican señales eléctricas permitiendo la interacción con personas en diferentes latitudes e incluso fuera del planeta.

El sistema educativo actual debe ir de la mano con los avances tecnológicos, tratar de desligar esta inevitable unión repercutirá en estudiantes con competencias fuera de contex-

tos en una sociedad cada vez más dependiente de la tecnología. Esta acción evitaría que las instituciones puedan garantizar el aseguramiento de los aprendizajes. Esta falta de garantías académicas toma fuerza de los actuales acontecimientos, los cuales han obligado a los jóvenes y a sus docentes a realizar sus labores desde el otro lado de la pantalla. Las clases mediadas por tecnologías toman el protagonismo y no discrepan entre centros oficiales y no oficiales.

Pero para llevar a cabo tan titánica labor se debe velar porque el cambio no afecte el estilo de vida, ese mismo que parte de la constante interacción y diálogo entre los actores implicados. Un par de horas no resultan ser sufrientes de forma presencial. De manera virtual puede verse una mayor necesidad de acompañamiento. Es aquí donde las redes sociales juegan un papel primordial, dado que permiten, en un escenario distinto, muchas de las actividades propias del arte de la comunicación. Pero del querer al hacer existe un tramo considerable, por lo que surgen interrogantes complejos, verbigracia, ¿cómo son los niveles en la competencia tecnológica de los docentes durante la pandemia con respecto al uso de las redes sociales en los procesos de enseñanza?

Esta pregunta es resucitada en este escrito, pero parte del potencial visto en el ámbito tecnológico por el órgano rector a nivel nacional en materia de educación en el Estado colombiano, quien de igual forma indica que para llevar a cabo la implementación de estas herramientas de forma efectiva el docente debe contar con la amalgama entre el saber, el hacer y el conocer propio de una competencia. El Ministerio de Educación Nacional (2006) define competencia como el conjunto de conocimientos, habilidades, actitudes, comprensiones y disposiciones cognitivas, socioafectivas y psicomotoras apropiadamente relacionadas entre sí para facilitar el desempeño flexible,

eficaz y con sentido de una actividad en contextos relativamente nuevos y retadores. Esta es una percepción completa y holística que tiene en cuenta la multiplicidad de variables que intervienen en los diferentes momentos del acto de aprendizaje y enseñanza. Sin embargo, da una mayor profundidad en lo que respecta a las variables tecnológicas cuando realiza una definición en el pentágono de competencias tecnológicas. En este espacio se lleva a cabo una división que inicia con el nivel explorador, continua con el integrador y finaliza con el innovador.

En esta parcelación del pentágono de competencias tecnológicas se encuentra el nivel explorador, el cual parte de la necesidad de incorporar nuevos mecanismos de análisis y enriquecimiento de praxis pedagógica. Es meritorio indicar que en este primer momento el docente debe ser consciente de sus vacíos conceptuales, axiológicos y procedimentales. De lo contrario, no tendrá la capacidad de ver los puntos en los cuales flaquea su actividad formativa. Según el Ministerio de Educación Nacional, mediante el documento denominado *Competencias TIC para el desarrollo profesional docente* (2013), esta se caracteriza por ser la primera aproximación del educador a un mundo desconocido, en el cual la imaginación tiene preponderancia. Para esto se necesita dejar de lado los miedos y prejuicios, esta cortina ilusoria impide la posibilidad de ver un panorama completamente diferente en el cual la tecnología es protagonista.

Una vez que el profesional pedagógico realiza la dura tarea de reconocer sus necesidades profesionales, da lugar al segundo nivel, en el que busca llevar a cabo la integración de las tecnologías, dejando de contemplar las posibilidades para pasar de lleno a la acción. Este proceso, definido por el Ministerio de Educación Nacional en el documento *Competencias TIC para el desarrollo profesional docente*

(2013), es lento. En él tiene lugar una íntima relación de conocimientos y reestructuración de forma paulatina mediante la reflexión, la prueba y el error. Además, como es un cambio tan significativo, el sistema tradicional y estandarizado del académico le obliga a repensar su praxis.

Finalmente, el educador llega al nivel innovador. En este punto es capaz de identificar con un alto grado de precisión las características de los programas, tecnologías y aplicaciones, generando un contraste entre los objetivos de aprendizaje y cómo estas nuevas herramientas orquestrarán un proceso educativo certero y de calidad que deje de lado la estandarización y vele por el aseguramiento del aprendizaje. Este es definido, por el máximo ente educativo a nivel Nacional mediante el formato *Competencias TIC para el desarrollo profesional docente* (2013), como el instante en el que las tecnologías permiten la creación de equipos de trabajo, investigación, confrontación, análisis, debate y creación de nuevos conceptos. Se diferencia de los otros dos que le anteceden por extensas sesiones de reflexión en torno a la pertinencia y eficacia de la tecnología, más que del uso. Lo generado en este momento se centra también en aspectos propios del ser y no solo del aprender mediante la tecnología.

Para que el docente pueda ver el potencial de la tecnología en la arena educativa debe desarrollar las tres fases descritas anteriormente, de lo contrario no incentiva el espíritu de aprendizaje en sus estudiantes y su óptica educativa se verá reducida solo a los programas y aplicaciones, dejando de lado la parte social y profunda que subyace en la tecnología, la cual es la conformación de personas preparadas para vivir en el cambiante y volátil cosmos social en el que se interrelaciona el ser humano. En este orden de ideas, el salón de clases se configura como un microcosmos cultural, político, social y económico que sirve como punto de partida y prácti-

ca para la posterior incorporación a un macrocosmos social.

Relaciones persona, pantalla y persona

La comunicación cambió por completo desde la aparición más paquidérmica de internet y ha evolucionado hasta la creación de impresionantes salas de reunión de forma digital en las cuales todos sus integrantes tienen la posibilidad de escuchar y ser escuchados, algo muy cercano a una conferencia presencial, pero este impresionante ejemplo queda corto para describir la importancia de las redes sociales en la educación. Esas que en tiempo de pandemia respaldaron el accionar pedagógico de las instituciones de más prestigio a nivel Nacional y menor envergadura en igualdad de escalabilidad. Así como fue la radio el medio de comunicación imprescindible de muchos docentes por haber nacido en un periodo de tiempo determinado, los niños, niñas y adolescentes se han desarrollado mediante la interacción directa con este tipo de tecnología. El sistema educativo, al hacer uso de las redes sociales, trabaja directamente con una interfaz digital en la cual el estudiante pasa gran parte del día. Esta percepción es respaldada por Gallego (2010), quien manifiesta que las redes sociales son elementos que han tenido una gran acogida en el contexto educativo y proporcionan a los estudiantes la posibilidad de interactuar entre ellos en tiempo real. Interpretación que tiene su origen en la fácil capacidad de aprehensión y apropiación de las plataformas digitales. Adicional a esto, Silva *et al.* (2006) plantean que en estos últimos años las redes sociales se han convertido en uno de los medios digitales más usados, especialmente por la comunidad estudiantil, convirtiéndose en los primeros consumidores o creadores de contenidos. Esto permite la creación de equipos de trabajo que orbitan entorno a objetivos establecidos. Una educación a futuro que no haga uso de las redes socia-

les como herramienta pedagógica es difícil de concebir y, si llegara a tener lugar, habría que analizar el grado de asertividad en comparación con otros grupos que sí la implementan. Sin embargo, se debe tener cuidado. La delgada línea de la pertinencia e ineficacia es fácil de saltar. Si estos mecanismos son puestos en marcha sin la debida preparación, pueden llegar a ocasionar más daño y atraso del que pudieron haber evitado. Estas herramientas ofrecen acceso directo al casi infinito mundo de la información y el entretenimiento para jóvenes que pueden perderse en este mar de contenido. Por ende, se hace necesario que el docente tenga conocimiento previo de sus ventajas y desventajas. De igual forma, debe constatar sus competencias en materia tecnológica, lo cual va de la mano con lo establecido por el Ministerio de Educación Nacional. Este previo análisis y desarrollo propio de los niveles en el pentágono de competencias permite identificar los puntos que deben ser fortalecidos.

Muchos centros educativos pueden ver los desarrollos tecnológicos como puentes que conducen a la pérdida de la atención y al bajo rendimiento académico. Esta creencia se agudiza una vez que se enfoca la mirada en su variante, las redes sociales. Se puede llegar a pensar que ellas incitan al ocio, el desinterés, la pérdida de la capacidad de comprensión, la indisciplina, entre muchos otros. El primer momento no está la implementación, es identificar las necesidades, evaluar los mecanismos que pueden ser utilizados y determinar las variables que pueden ser controladas y cuáles se deben exhortar. Con esta ruta axiológica es más factible colocar a las redes sociales en los planes de estudio. Gracias a ella es posible evitar actuar en el marco de la desesperación, como sucedió en muchas instituciones a nivel nacional que usaron las redes sociales como paliativos.

Metodología

Este artículo parte de la necesidad de identificar la importancia en la práctica pedagógica de las redes sociales, que durante la pandemia jugaron un papel protagónico en las instituciones educativas. El objetivo marcado fue analizar los niveles en la competencia tecnológica de los docentes durante la pandemia con respecto al uso de las redes sociales. Dado que los educadores son los guías y quienes enseñan a los estudiantes el uso correcto e incorrecto de estos mecanismos, se hizo necesario conocer a cabalidad cuál era el grado de desarrollo de estas competencias según lo establecido por el Ministerio de Educación Nacional.

En este orden de ideas, el proceso metodológico responde a la secuencia del paradigma positivista, método cuantitativo con enfoque empírico inductivo y se caracteriza por tener un diseño no experimental de parámetros transversales y una postura descriptiva. Para Salinero (2004), esto último es el intento de analizar el fenómeno en un periodo de tiempo corto, un punto en el tiempo. Por eso también se les denomina "de corte". Es como si diéramos un corte al tiempo para descubrir qué ocurre aquí y ahora mismo.

Para Villavicencio (2016), los estudios descriptivos son el primer acercamiento serio de la comunidad científica a un fenómeno que sucede en la naturaleza. Tienen la función de caracterizar la frecuencia de aparición de este. Al igual que todo tipo de estudio, en este se establece una población y una muestra. Para tales efectos, se implementó a los docentes del grado décimo, sin limitaciones a una asignatura en específico, esta parte de un universo con una población focalizada en la IED el Parque entidad educativa pública oficial de la ciudad del Santa Marta.

Resultados

Los docentes analizados en esta investigación demuestran conocimiento de los diferentes mecanismos y herramientas tecnológicas, las utilizan de forma regular en sus asignaturas y buscan generar armonía. Sin embargo, no se percibe un manejo adecuado, dado que solo se toman como última opción o, en su defecto, son vistas como requisitos solo para las asignaturas que guardan afinidad con la parte tecnológica. A pesar de esto, los profesionales en educación identifican que una praxis pedagógica aislada de las redes sociales no es aceptable en el futuro cercano, pues los jóvenes hacen uso de ellas cada vez con mayor frecuencia, por lo que se requiere una actualización de competencias estar susceptibles al cambio e innovar.

Todos los docentes tienen manejo de las redes sociales, pero aceptan que su implementación se dio debido a la pandemia. Antes de esta coyuntura, el empleo de las mismas era vetado de los salones de clases por representar la falta de atención y la indisciplina. Solo el docente de informática las acogía, pero en menor medida, puesto que no alcanzaba a desatar el potencial que hay en ellas. En cuanto al conocimiento propio de los programas, todos los encuestados tienen perfiles sociales, pero su uso en educación se eclipsa al compararlo con otro tipo de actividades en estos medios. Solo se limitan a enviar y recibir trabajos. Son pocas las veces que saltan este enfoque para llegar a acciones más objetivas como la retroalimentación y el acompañamiento pedagógico. Esto demuestra que muchos docentes las ven como una *pseudoherramienta* educativa.

En cuanto a la exploración, los docentes son capaces de identificar los diferentes programas que con-

figuran las redes sociales. Las usan para dar a conocer información institucional y compartir contenido con los estudiantes y demás entidades educativas de la institución. Esto indica que no son elementos desconocidos o que causen temor entre los profesores. Son capaces de articularlas a su praxis educativa pero solo a nivel superficial o cuando las circunstancias los obligan. Es importante ponderar que, sin importar la edad o finalidad de la asignatura, son anexadas en menor medida a los planes curriculares. Por otra parte, se genera preocupación debido a que no se logra una fusión significativa, lo cual permite llegar a concretar el nivel innovador. Esto se debe a la poca disponibilidad al cambio y a la carencia de capacitaciones.

Reflexiones finales

El docente debe tener un manejo adecuado de los mecanismos utilizados para la enseñanza. No basta solo conocer el potencial. De lo contrario, se estarán formando estudiantes que adolecen de los saberes propios y exigidos por la sociedad actual, situación que será juzgada directamente por el entorno mismo del educando, lo cual creará juicio de valor para con el plantel educativo, porque la ciudadanía es quien evalúa al estudiante e identifica si su proceso educativo es apto o no.

Los docentes que logren ver y apropiarse de la utilidad de las redes sociales tendrán la posibilidad de reinventarse y trascender. Serán más dinámicos. Realizarán acompañamiento individual. Verán a cada joven, niño y adolescente como una entidad particular cuyas necesidades de aprendizaje difieren de las de los demás. Esta nueva forma de percibir los acontecimientos educativos humaniza la práctica docente.

Referencias

- Gallego, M. M. Á. (2010). Prácticas educativas parentales: autoridad familiar, incidencia en el comportamiento agresivo infantil. *Revista Virtual Universidad Católica del Norte*, (31), 253-273.
- Ministerio de Educación Nacional (2013) Competencias TIC para el desarrollo profesional docente. Recuperado de; https://www.mineducacion.gov.co/1759/articulos-339097_archivo_pdf_competencias_tic.pdf
- Ministerio de Educación Nacional. (2006). Estándares Básicos de Competencias
- Salinero, J. G. (2004). Estudios descriptivos. *Nure investigación*, 7(Junio), 1-3.
- Sánchez, R. B., & Pinto, E. R. (2013). Brecha de género e inclusión digital. El potencial de las redes sociales en educación. *Profesorado. Revista de Curriculum y formación de profesorado*, 17(1), 309-323.
- Silva Quiroz, J. E., Gros Salvat, B., Garrido, J. M., & Rodríguez, J. (2006). Estándares en tecnologías de la información y la comunicación para la formación inicial docente: situación actual y el caso chileno. *Revista Iberoamericana de Educación (OEI)*, 2006, vol. 38, num. 3.
- Villavicencio, E. (2016). La importancia de los estudios descriptivos. *Evidencias en Odontología Clínica*, 2(1), 6-7. 

Etnografía digital: una mirada antropológica a las Fiestas del Mar en el marco de la pandemia del Covid-19



Alan Andrés Contreras Mejía

Estudiante del programa de Antropología

Resumen

Este artículo analiza el comportamiento social y cultural de la celebración de la Fiesta del Mar en la plataforma social de Facebook dentro del marco del aislamiento preventivo provocado por contagio de la pandemia del Covid 19. Para ello, está fundamentado desde la perspectiva de los estudios de la antropología del ambientalismo (Milton, Sf), la conciencia colectiva (Marcial, 2012), y la cibercultura (Cabrera, 2014), en este sentido, se realizaron cuatro entrevistas semiestructuradas, en donde los entrevistados tienen conocimiento del ejercicio de investigación y del uso de la información propiciada por ellos, un estudio de etnografía virtual (Pink y Horst, 2019) en las páginas de Facebook de la Alcaldía Distrital de Santa Marta y las secretarías de Salud y Cultural, con el



Ilustración del autor

objetivo de observar cómo el Distrito afrontó las dinámicas culturales en medio de la crisis sanitaria.

Palabras claves: Etnografía digital, Facebook, pandemia, cibercultura, coronavirus, Fiesta del Mar.

Introducción

El Santuario de Las Lajas, es referente para este análisis, ya que desde el año 2013 cuenta con una *fan page* en la plataforma de Facebook, antes de la pandemia sus publicaciones se enfocaban en la promoción turística del sitio y en la divulgación de algunos eventos exclusivos y tradicionales. A causa del confinamiento decretado a razón de la pandemia, los líderes religiosos se vieron en la necesidad de transmitir el servicio religioso en dos horarios: mañana y tarde. En estos eventos virtuales, el aforo de usuarios y feligreses es notable. En una transmisión en vivo de una misa se puede observar la interacción de los devotos con el rito. Las cifras superan las 1.500 personas en vivo, 12.000 reproducciones de un vídeo desde 30 a 35 minutos, 1.200 reacciones, más de 1.000 comentarios y alrededor de 400 compartidas (Meza, 2020).

La interacción de los internautas está dirigida a la Virgen María en modo de plegaria por la salud propia y de algunos familiares. En palabras de Meza (2020)

“Los usuarios que acceden a la misa por Facebook mantienen una relación directa con la “mamita”, “la reina”, “la princesa”, “la señora”, a quién suplican como en un grito unánime que los salvede de la pandemia, del pecado y de la muerte”.

Siendo así, se puede apreciar que el vínculo con “la madre” deduce la capacidad de trascendencia, en otras palabras, la posibilidad de *imaginarla* como una *realidad*, una *figura*, un *poder* sagrado o divino y la aptitud

de entrar en relación con ella. (Meza, 2020).

Según Descola citado por (Martinez & Perafan) afirma que “el ser humano no puede reducirse ni a la naturaleza, ni a la cultura ya que este se emerge de la interacción entre las dos, a la vez que las categorías de la naturaleza o representaciones de la cultura son una construcción del ser humano”.

La relación que se construye en medio de la pandemia y el aislamiento preventivo es producto de la necesidad del ser humano de mantener una seguridad ontológica en medio del caos y la inseguridad sanitaria. En este sentido, la categoría de cultura religiosa se ha modificado o reconstruido por medio de la misa virtual, ya que muchos feligreses no tenían acercamiento a la iglesia, pero las dinámicas cambiaron con el coronavirus, ya que muchos se conectan a la página de Facebook para presenciar el servicio dominical. La relación afectiva, amorosa y devota de los feligreses con la Virgen María es producto del proceso de interrelación y coproducción de las categorías de naturaleza y cultura. Martinez y Perafan (2018) le llaman “revolución continua”.

El 10 de marzo del 2020 a las 5:21 p.m., la secretaría de Salud Distrital de Santa Marta emite un comunicado a la opinión pública sobre un falso rumor sobre el primer caso de coronavirus en la ciudad. Se aclara que la noticia es falsa y se reafirman las recomendaciones protocolarias sobre el cuidado preventivo del virus. (Secretaría de Salud, Actualización de Facebook, 2020).

El día 14 de marzo del 2020 a las 7:02 a.m., la Alcaldesa de Santa Marta, Virna Johnson anuncia, por medio de una publicación en su perfil personal de Facebook, el Decreto Distrital N° 089 de prevención y contención del coronavirus, declarando el estado de emergencia sanitaria por causas del

coronavirus. En ese decreto plantea e implementa los siguientes protocolos de bioseguridad: evitar reuniones y aglomeraciones, teletrabajo, prohibición de los desembarques en los puertos, restricción de extranjeros y el acceso a los parques naturales, educación semi-presencial, a distancia o virtual, línea de atención rápida sobre el Covid-19, campaña sobre el lavado de manos, prácticas de pruebas protocolarias y aislamiento preventivo, entre otras. Esto con el fin de evitar la propagación del virus y el contagio masivo en la sociedad. (Jhonson, 2020).

El 20 de marzo del 2020, se da el primer caso del coronavirus en la ciudad y tres días después, el Ministerio de Salud Nacional (MinSalud) emite el Boletín N° 090 de 2020 en él se confirma el tercer fallecido por Covid-19 a nivel nacional y el primero en el Distrito de Santa Marta (Ministerio de Salud, 2020). De allí en adelante la situación no fue muy buena para la población del Distrito. Los casos fueron aumentando durante los siguientes meses.

El Distrito tomó medidas de prevención progresivas, articulando mesas de trabajo con la secretaría de Salud Departamental, Puesto de Salud Distrital, EPS e IPS para verificar las acciones de contención para el Covid-19 (Secretaría de Salud, Actualización de Facebook, 2020). Además, empezó a capacitar a algunas dependencias Distritales, instituciones del Estado e instituciones privadas. El 02 de junio del 2020, se implementó en la ciudad un programa de cultura ciudadana llamado el ABC del cuidado, cuyo objetivo era aplicar buenas ideas de higiene y limpieza para mitigar el riesgo de contagio de Covid-19 en Santa Marta. (Alcaldía Distrital, 2020).

Las cifras de casos se aumentaron y alarmaron a la población en el Distrito de Santa Marta. Esto llevo a modificar algunas fiestas tradicionales como la Fiesta del Mar. De igual

manera, la población sufrió el cierre de los museos, centros comerciales, escuelas, playas, cines, entre otros. Además, se han transformado las relaciones sociales y culturales. Esta nueva realidad socioculturales y bio-sanitarias hace que se plantee la siguiente pregunta: ¿Cuáles han sido los cambios socioculturales en las Fiestas del Mar provocados por las prácticas de bio-seguridad en el marco de la pandemia del Covid-19?

Diseño Metodológico

En este mismo sentido, se realizaron cuatro entrevistas, donde manifestaron un poco de nostalgia ante la ausencia de la celebración tradicional de la Fiesta del Mar en la ciudad de Santa Marta. No obstante, se le pregunto a Runa¹ sobre las Fiestas del Mar y cómo se celebró este año, ella responde: "No ha sido lo mismo, incluso, no se celebró como se hace tradicionalmente, me dio mucha lástima porque la pandemia impidió la celebración real de esta fiesta tan importante para la cultura de la ciudad" (Runa, 2020).

Un fragmento de una entrevista, realizada el 28 de agosto del 2020 por medio de una video llamada por WhatsApp a Tore² puede ilustrar la compleja relación entre la realidad de la pandemia y la dificultad de aceptar una celebración virtual de la Fiesta del Mar cuando se le preguntó ¿Qué cambios culturales y sociales hubo en la Fiesta del Mar este año? Su respuesta fue:

Para mí, la celebración más importante de la ciudad de Santa Marta es la Fiesta del Mar. Este año la celebración fue de manera virtual, transmitiendo los distintos eventos por las redes sociales como Facebook e Instagram. Esta fiesta no fue igual este año, debido a la situación

1 Este nombre ha sido anonimizado por confidencialidad.

2 Este nombre ha sido anonimizado por confidencialidad.

por la cual estamos atravesando por la pandemia. Como sabemos, en el ambiente está el coronavirus, el cual nos puede hacer mucho daño y, por lo tanto, debemos mantener el distanciamiento social y evitar aglomeración para evitar el contagio. Por último, pienso que el cambio más importante fue pasar de la presencialidad a la virtualidad. En años anteriores disfrutábamos de estos eventos en distintos sitios, asistiendo muchísimas personas de la ciudad para visualizar los desfiles, reinados, conciertos y concursos. Pero debido a la pandemia debemos mantener el distanciamiento social para evitar el contagio. Otro de los cambios significativos fue la ausencia de los turistas en nuestra ciudad, lo cual para estas fechas ellos participan y asisten a nuestra ciudad para conocer nuestra cultura y de los sitios turísticos. (Tore, 2020)

Resultados

El 2020 (cumpleaños 495 de la ciudad) no ha contado con suerte para llevar a cabo esta celebración de la manera más natural y tradicional como en los años anteriores, esto es porque el presidente Iván Duque el 16 de abril decreta que no habrá eventos públicos y masivos (El Tiempo, 2020) en el marco de los cambios socioculturales que implementó la pandemia del Covid-19 y las nuevas dinámicas de higiene, limpieza y desinfección.

Ante esta realidad, la Alcaldía de Santa Marta (2020) decidió celebrar de manera virtual los 495 años de fundación de la ciudad y llevar a cabo la programación cultural de las Fiestas del Mar. El evento fue transmitido en la fanpage de la Alcaldía Distrital, la

cual cuenta con más de 53.359 seguidores. Esta página fue creada el 21 de octubre del 2012.

El 29 de julio del 2020, a las 4:00 p.m., se inicia la transmisión en vivo de las Fiestas del Mar. Este video tiene 93.000 reproducciones, 28.000 comentarios de ciudadanos locales, nacionales (Cali, Barranquilla, Bogotá, Medellín) y también de otros países (Perú, Argentina, España). Además, tiene 2.727 reacciones de "me encanta", 2.264 reacciones de "me gusta" y 184 reacciones de "me importa" para un total aproximado de 5.498 reacciones (Santa Marta, 2020).

Lo mismo sucede con la misa virtual del Santuario de Las Lajas por medio de Facebook, la cual manifiesta a esta plataforma como una red de estructura de relaciones humanas y de interacciones con seres sobrenaturales, sagrados y religiosos más utilizada en la pandemia, al tiempo que permite que este conjunto de rasgos culturales de intercambios sea moldeado con las estructuras de esta red social y a partir de cómo los internautas feligreses se relacionan en esta comunidad con los líderes religioso, con los no humanos (Esculturas sagradas) entre sí (Meza, 2020).

Según (Meza), los feligreses virtuales tienen un acercamiento metodológico a los servicios litúrgicos de la iglesia, dependiendo de los intereses emocionales, necesidades espirituales y disponibilidad de tiempo a tal punto que los líderes religiosos tratan de acercar al feligrés de manera virtual como si fuera un servicio presencial, aun así, esta modalidad, según el autor, no reemplaza las prácticas tradicionales de reunión y culto religioso.

En este mismo sentido, la misa online es una manera práctica para afrontar el aislamiento social, pero esta forma tiene consecuencias de alteración sociocultural, así lo afirma (Meza):

“Por esta razón, seguiré la teoría de la transferencia de los rituales, según la cual, cuando un rito cambia uno o más de sus aspectos contextuales, algunas de sus dimensiones internas también pueden variar, asunto que puede afectar su estructura, pero también su contenido” (Meza, 2020)

Retomando la idea de la celebración virtual y las reacciones en la fan page específicamente en los comentarios, las personas mostraban un afecto profundo por la celebración virtual. También se pueden observar comentarios de chiste como: “estoy, vendiendo cerveza”, “me robaron el celular”, “están tirando botella”, “me han mojado”, “la ola, la ola, la ola”, mostrando así actos que tradicionalmente los asistentes realizaban de manera presencial.

En este sentido, las relaciones sociales están enmarcadas en la interacción de una plataforma virtual, creando así una categoría de cultura (cibercultura) distinta a lo convencionalmente cultural. (Lévy, 1999). Ahora bien, los feligreses del Santuario de Las Lajas han tenido que afrontar la relación sagrada del sacramento de la Eucaristía en la misa en el marco del aislamiento preventivo por medio de una pantalla de celular o computadora. Esto se dio en el estudio de etnografía digital basado en la antropología simbólica y la relación de los humanos y no humanos (Martínez y Perafán, 2018) en época de pandemia, en donde el estudio realizado muestra como las personas de manera virtual crean un vínculo sagrado con las imágenes de los santos del Santuario de Las Lajas en Ipiales por medio de las misas virtuales. El aislamiento preventivo ha causado que las prácticas culturales y religiosas tengan un cambio en los devotos del Santuario de Las Lajas. (Meza, 2020).

Teniendo presente la definición de culturas propuesta por (Clifford, 1986) “quien plantea que estas son redes de significación contextuales, compuestas por conjuntos de símbolos que median la relación de la comunidad cultural con su entorno”, podemos decir que lo tradicional (presencial) de una fiesta trasciende lo virtual, en donde existe un colectivo que se siente identificado con elementos cotidianos, culturales y sociales que comparten en un espacio virtual como lo es Facebook; es allí en donde la “cibercultura aparece entonces como el conjunto de los sistemas culturales surgidos en conjunción con las tecnologías de la información y la comunicación” (Cabrera, 2014).

Conclusión

Los protocolos de bioseguridad implementados desde el gobierno nacional hasta el Distrital, teniendo en cuenta las directrices departamentales en la pandemia, trajo consigo muchos cambios sociales y culturales en la población de la ciudad de Santa Marta específicamente en la celebración de las Fiestas del Mar de manera virtual por medio de la plataforma social de Facebook, dejando para la historia de la ciudad como el cumpleaños 495 divergente en materia cultural.

Ahora bien, la secretaría Distrital de Cultura ha tenido que implementar una dinámica virtual para llevar a cabo los mecanismos de visibilización cultural en el Distrito. Lo sorprendente es que los servidores públicos no estaban preparados para afrontar la nueva realidad cotidiana.

Desde el 14 de marzo hasta el 22 de marzo las publicaciones que realizaba la Fan Page de la secretaria eran enfocadas a la prevención del Covid-19, dejando a un lado las actividades culturales; de hecho, el concurso FODCA (Fondo Distrital para la Cultura y las Artes) tuvo que

modificar el mecanismo de participación de los gestores culturales y artistas del Distrito.

En este sentido, el 23 de marzo del 2020 a las 4:36 p.m. realizó la primera publicación relacionada a la promoción cultural en el aislamiento preventivo causado por la pandemia del Covid-19, en donde promueve la lectura desde el hogar por medio de un link3 de la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO) que trata de una Biblioteca Digital con más de 19.000 artículos. Desde ese momento las publicaciones giraban en torno al cuidado del coronavirus y la divulgación cultural en la virtualidad.

Por otro lado, los ciudadanos se han venido adaptando a las nuevas realidades cotidiana en materia de la virtualidad, entre ellas encontramos: clase online, distanciamiento social, salidas controladas, aperturas comerciales paulatinas, eventos culturales virtuales, entre otros. Además, hizo que las personas adquirieran prácticas cotidianas de limpieza como un estilo de vida en lo doméstico y en las relaciones sociales.

En síntesis, el distanciamiento social y el aislamiento preventivo son las prácticas de bioseguridad que mayormente han modificado las dinámicas culturales en la sociedad del Distrito de Santa Marta. Durante su implementación los eventos, fiestas, actividades culturales y sociales se llevan a cabo por medio de plataformas virtuales, fortaleciendo así la categoría de Cibercultura y sociedades digitales.

Este estudio pudo determinar que: 1. hubo cambios en la celebración tradicional de las Fiestas del Mar. En ellos, las plataformas digitales tuvieron protagonismo dentro de las comunidades digitales para for-

talecer la identidad cultural. 2. Las personas han adquirido y adaptado ciertas medidas sanitarias y de higiene en su estilo de vida diaria. 3. La secretaría Distrital de Cultura de la Alcaldía Distrital de Santa Marta no estaba preparada para afrontar las nuevas dinámicas culturales en la ciudad y ha venido implementando actividades que fortalezcan la identidad cultural de los samarios con apoyo de las herramientas digitales.

Trabajos citados

- Alcaldía Distrital, d. S. (2 de Junio de 2020). *Actualización de Facebook*. Recuperado el 12 de Septiembre de 2020, de Fanpage: <https://www.facebook.com/SantaMartaDTCH/posts/2923769177701624>
- Álvarez Cadavid, G. (2009). Etnografía virtual. *Revista Q*.
- Cabrera, T. &. (2014). La Etnografía: una posibilidad metodológica para la investigación en Cibercultura. *Encuentros*, 93-103.
- Clifford, G. (1986). *La interpretación de las culturas*. Barcelona: Gedisa.
- El Tiempo, P. (14 de Abril de 2020). Duque declara emergencia sanitaria a nivel nacional. *El Presidente señaló que todos los eventos públicos de más de 500 personas quedan cancelados*.
- Fradejas-García, I., Lubbers, M. J., García-Santesmases, A., Molina, J. L., & Rubio, C. (2020). Etnografía de la pandemia por coronavirus: emergencia empírica y resignación social. *Perifèria, revista de recerca i formació en antropologia*, 4-21.
- Jhonson, V. (14 de Marzo de 2020). *Actualización de Facebook*. (A. A. Mejía, Editor) Recuperado el 12 de Septiembre de 2020, de Perfil Personal: <https://acortar.link/7FTbKhLévy>.
- Lévy, P. (1999). *¿Qué es lo virtual?* Barcelona: Paidós.
- Mar, F. d. (28 de Julio de 2018-2019). Recuperado el 28 de Octubre de 2020, de <https://www.facebook.com/FiestaDelMarStaMarta>
- Marcial, R. (marzo-agosto de 2012). Cuando la estructura tomó su

3 Ingresando a <https://www.wdl.org/es/> podras encontrar texto, mapas interactivos, películas, fotos, líneas históricas y grabaciones.

- función en la teoría social. El estructural funcionalismo de A. R. Radcliffe-Brown. *Intersticios Sociales*(3), 1-31.
- Margot (reserva su nombre). (28 de Septiembre de 2020). Cambios socio culturales en medio de la pandemia. (A. A. Mejía, Entrevistador)
- Martinez, W & Perafan A. . (2019). *Descubriendo mundos: una introducción a la investigación antropológica*. Santa Marta: Unimagdalena.
- Martinez, Wiliam & Perafan Astrid. (2018). *Post-sostenibilidad: Reflexiones antropológica para pensar más allá de la naturaleza, la cultura, el desarrollo y la sostenibilidad*. Santa Marta: Unimagdalena.
- Mayans, J. (2006). Etnografía virtual, etnografía banal: La relevancia de lo intrascendente en la investigación y la comprensión. *Conocimiento abierto, sociedades libres*, En línea: http://www.uned.es/etnovirtual/GT_OCS_etnografias%20digital_comunicaciones.
- Mejía y Mejía, J. (1977). *Tradiciones y Documentos sobre Ntra. Señora de las Lajas*. Bogotá: Ediciones Paulinas.
- Meza, D. (2020). Mamita: protégenos de la Pandemia". La misa a través de Facebook, una etnografía digital en el suroccidente colombiano. *Periferia, revista de recerca i formació en antropologia*, 50-62.
- Milton, K. (Sf). *Ecologías: antropología, cultura y entorno*.
- Ministerio de Salud, C. (23 de Marzo de 2020). *Actualización de Twitter*. Recuperado el 12 de Septiembre de 2020, de <https://twitter.com/minsaludcol/status/1242084556842373120>
- Nicolás, W. L. (2012). Reseña del libro La etnografía virtual revisitada: Internet y las nuevas tecnología digitales como objeto de estudios, de Christine Hine. *Revista Latinoamericana de Metodología de las Ciencias Sociales*, 109-116.
- Pink, S. y. (2019). *Etnografía digital*. S.L.: Ediciones Morata.
- Rodríguez, V., Vera, G. y Vargas, A. (2011). Etnografía: una mirada desde corpus teórico de la investigación cualitativa. *Omnia*, 17(2), 26-39.
- Runa. (28 de Agosto de 2020). Cambios Culturales y Sociales producidos por la pandemia. (C. J. Guerrero, Entrevistador)
- Santa Marta, A. (29 de Julio de 2020). *Actualización de Facebook*. Recuperado el 28 de Octubre de 2020, de Fanpage de la Alcaldía Distrital de Santa Marta: <https://www.facebook.com/374535849291649/videos/720041025439893>
- Secretaria de Salud, D. d. (10 de Marzo de 2020). *Actualización de Facebook*. Recuperado el 12 de Septiembre de 2020, de Fanpage: <https://www.facebook.com/secsaludsantamarta/posts/1372129109660367>
- Secretaria de Salud, D. d. (20 de Marzo de 2020). *Actualización de Facebook*. Recuperado el 12 de Septiembre de 2020, de Fanpage: <https://www.facebook.com/secsaludsantamarta/posts/1380247118848566>
- Secretaria Distrital de Cultura, S. M. (22 de Septiembre de 2020). *Actualización de Facebook*. Recuperado el 18 de Octubre de 2020, de Fanpage: <https://www.facebook.com/CulturaSMR>
- Tore. (28 de Agosto de 2020). Cambios socio culturales en medio de la pandemia. (C. J. Guerrero, Entrevistador) 